ACTAS DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HISTORIA NATURAL

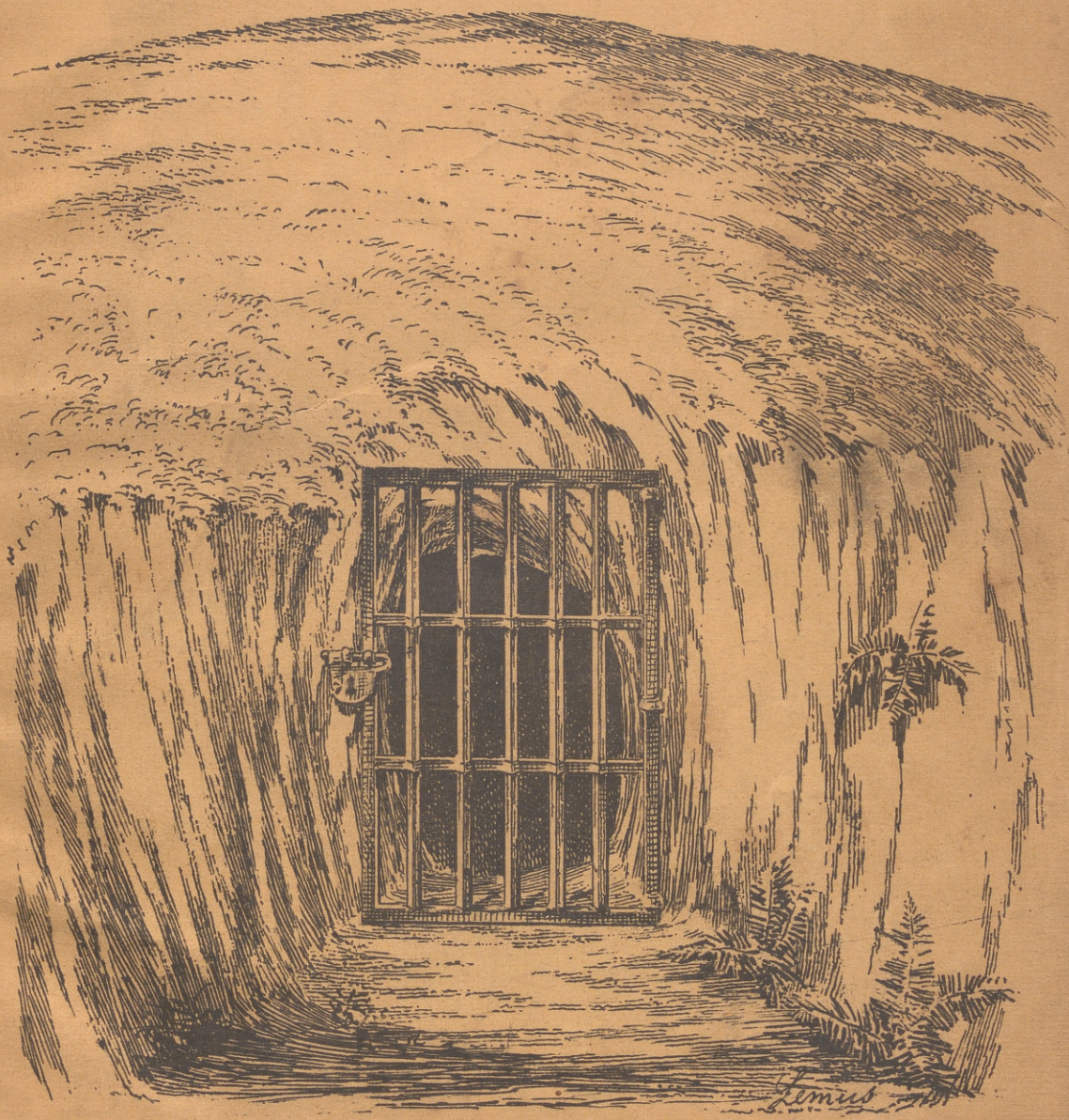
LA

GRUTA DE ALTAMIRA

MADRID
IMPRENTA DE FORTANET
CALLE DE LA LIBERTAD, NÚM. 29
—
1886

SGCB2021

LA GRUTA DE ALTAMIRA.



SGCP2021

José María Moreno
De la Biblioteca de mi padre
1970

LA GRUTA DE ALTAMIRA

SGCB2021

ACTAS DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HISTORIA NATURAL

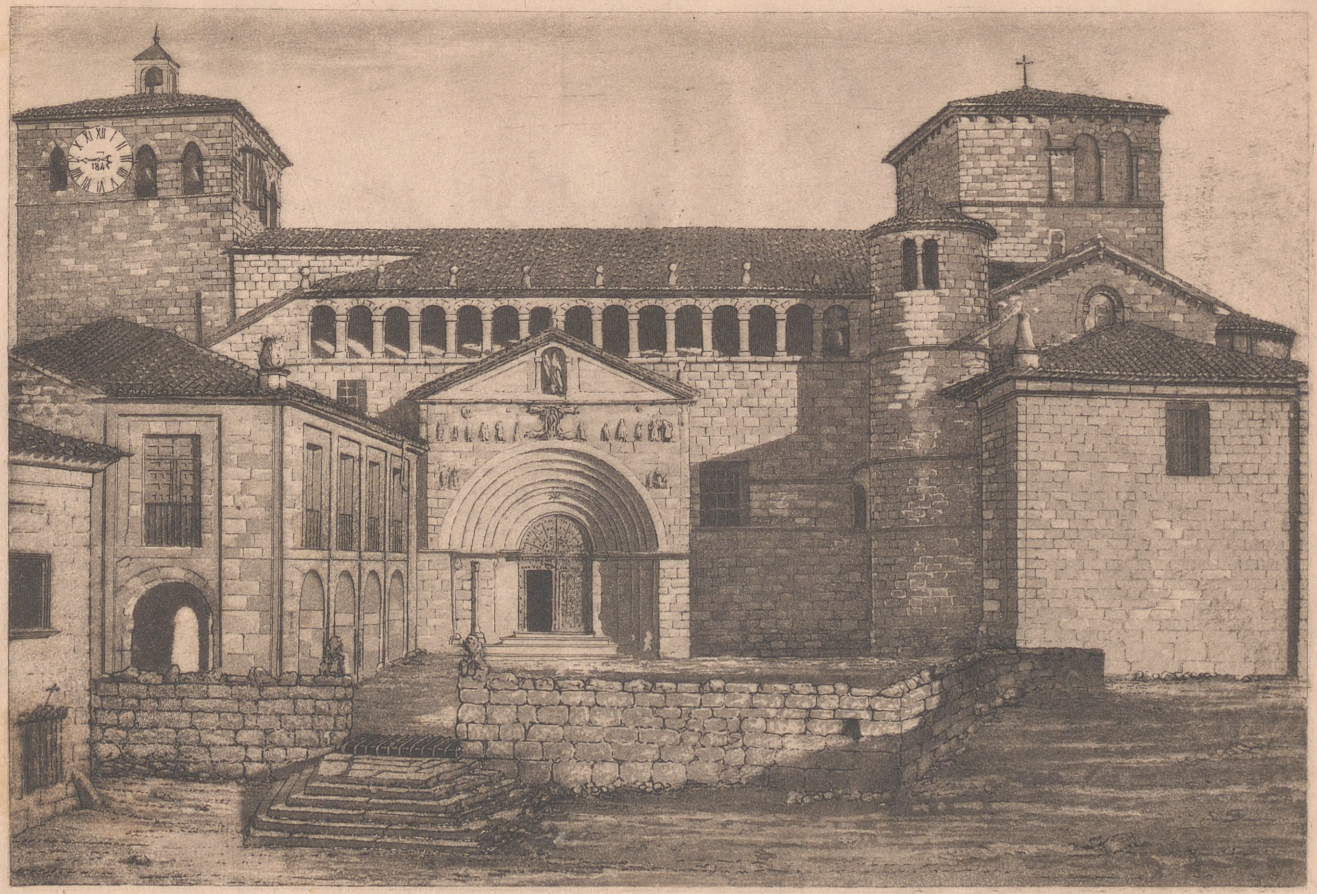
LA

GRUTA DE ALTAMIRA

MADRID
IMPRENTA DE FORTANET
CALLE DE LA LIBERTAD, NÚM. 29
—
1886

SGCB2021

SGCB2021



Eug. Lemus.

LA COLEJIATA DE SANTILLANA.

SGCB2021

EXTRACTO

DEL

ACTA DE LA SESION CELEBRADA EN 3 DE NOVIEMBRE DE 1886.

—El Sr. D. Juan **Vilanova** dijo lo siguiente:

«Terminada la asamblea de Ginebra con espléndidos obsequios de autoridades y particulares, trasladéme á Nancy, donde la Asociacion francesa para el progreso de las ciencias celebraba la 15.ª sesion, pasando por Berna, donde tuve la alegría de saludar á mi maestro de Geología alpina, el profesor Studer, que á Dios gracias entró ya en el 95 aniversario de su nacimiento, y á quien dije que alcanzaria el centenario como el venerable Chevreul, á quien ví pocos dias despues en la sesion de la Academia de Ciencias de París, á cuya poblacion fuí de paso para la capital lorenesa, con objeto de adquirir la obra de Cartailhac recien publicada sobre edades prehistóricas de España y Portugal, previendo que tendria que hacerle alguna observacion, pues en tratándose de nuestras cosas, sean naturales ó de cualquier otra índole, la tendencia de los escritores franceses es á hacernos poco favor. Y por cierto que no anduve del todo desacertado, pues hojeando el libro advertí no sólo gran número de omisiones de hechos y localidades importantes, tales como Albox, Tíjola, Cuevas, Alcoy, Málaga, etc., sino lo que aún es peor, que sospecha sean falsas ó falsificadas las estatuas de Yecla, pues no otra cosa supone cuando dice que si son auténticas, no sabe descifrarlas. Valdria más, como así se lo dije en la seccion antropológica, que declarara paladinamente su ignorancia respecto á este particular, ántes de

inferirnos la ofensa de suponer que somos unos falsificadores. Y digo esto recordando en este momento que otro francés, el Sr. Harlé, supone tambien que son falsas respecto á su antigüedad, las famosas pinturas de la cueva de Santillana, que visitó á la ligera, habiendo ejercido este dato tal influencia en el ánimo del Sr. Cartailhac, que ni siquiera las nombra en su libro, en el que de referencia, pues no ha visitado aquella interesante estacion, menciona de intento algunos de los objetos encontrados, aunque sin detallarlos tampoco mucho, sin duda temiendo que los hayamos falsificado los que conocemos aquel antro terrestre, al que de estar en Francia se le hubiera concedido, de seguro, la importancia que se merece.»

—El Sr. D. Eugenio **Lemus y Olmo** dijo lo siguiente:

«Habiendo oido hablar al Sr. Vilanova de las estatuas de Yecla y de las pinturas de la cueva de Altamira de Santillana del Mar (Santander), al referirse á algunos de los asuntos tratados en el Congreso de Nancy, me propongo hacer algunas reflexiones, pues con motivo de las conferencias que dió este año el mismo señor en el círculo de Bellas Artes, donde trató de las pinturas existentes en la citada cueva, que considera prehistóricas, se excitó mi curiosidad, porque siendo de aquel país, y teniendo de ellas noticia desde su anunciado descubrimiento, me acusaba de mi indiferencia, prometiéndome hacer una excursion á aquella cueva en cuanto regresara al país. En efecto, este verano promoví la expedicion, y un dia de madrugada nos dirigimos desde Torrelavega á Santillana las ocho personas que la componíamos. Visitamos la Colegiata, monumento precioso del estilo románico que atesora Santillana. Despues de admirar aquella maravilla del arte del siglo XII nos dirigimos al cerro donde se halla situada la cueva de Altamira. Cierra la gruta una verja que el ayuntamiento de Santillana ha costeado para defender de malas intenciones las muestras del arte que suponen dejó allí el hombre de las cavernas. Al llegar á la cueva lleno de impresiones por las antigüedades que habia admirado en la Colegiata, y dispuesto á recibirlas mayores con las que habia de ver en la gruta de tan remotos tiempos, me parecia que tardaba en abrir la verja el guía que nos acompañaba. Quedó franca la entrada, y encendiendo la bujía que cada uno llevaba, penetramos en aquella mansion prehistórica.

SGCB2021

Señores, yo que examino con interés siempre que tengo ocasion, las manifestaciones del arte, principalmente cuando se refieren á los más remotos tiempos, dando á conocer las aspiraciones y los distintos sentimientos que se manifiestan en sus diferentes períodos, no sentí más que la impresion del desengaño al ver aquellas pinturas que consideraba fueran prehistóricas. La frialdad del que se encuentra chasqueado fué el sentimiento que experimenté al verlas. Serán como una veintena de figuras, algunas de tamaño natural, presentadas de perfil en la bóveda de la gruta, queriendo imitar cuadrúpedos antediluvianos. No tienen en su dibujo ningun acento que revele el arte bárbaro, especialmente en los extremos, que están trazados con amaneramiento, contorneados á grandes líneas y con soltura, aunque no sea la de un pintor aventajado; obsérvase un redondeado de manera fácil, por más que se encuentre algo torpe al ampliarlas sin duda de las estampas de que las copia. No así cuando dibuja una cabeza de ternero; como es modelo que conoce y que recuerda perfectamente, allí es donde más se denuncia por su amaneramiento de línea suave y suelta, contorneada, al parecer, con pincel y negro de humo ó de hueso. No está metida en color como las otras que tienen una tinta igual de pavonazo ó tierra de Sevilla y sin modelado. Alguna tiene ocre claro en la esclerótica; todas están contorneadas con un filete negro imposible de hacerse con un objeto ó cuerpo sólido.

Por la estructura, el acento de la línea y áun las proporciones, demuestra que no es inculto el autor; y por más que no sea un Rafael, acredita haber consultado el natural por lo ménos en pinturas ó dibujos bien ejecutados, aunque denota en la ejecucion abandono amanerado.

Tales pinturas no tienen carácter del arte de la edad de piedra, ni arcáico, ni asirio, ni fenicio, y solo la expresion que daría un mediano discípulo de la escuela moderna.

Entrando en estas consideraciones, y convencido de la ejecucion reciente de las pinturas, picó mi curiosidad el averiguar con qué procedimiento podrian haberse hecho. Lo que á primera vista parece es un contorno de negro hecho á pincel en todas las figuras, que despues se llenaron con una tierra roja sin claro-oscuro, y en algunas sin concluir. Noté en una de las primeras figuras que intentaron contornearla con un

SGCB2021

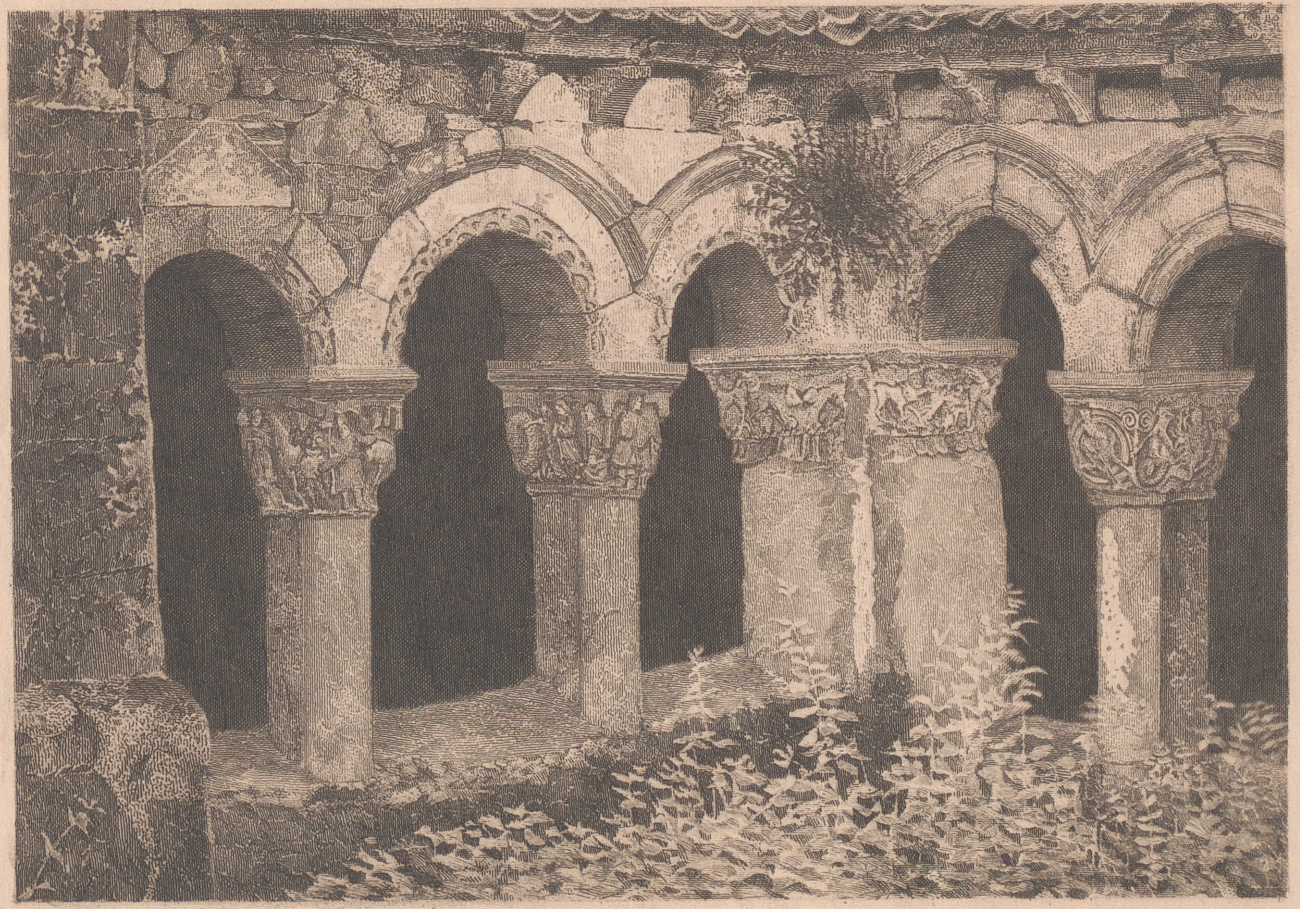
objeto más duro que la piedra donde se hallan. Indudablemente parece que el humo de la bujía de que se servian para ver se señaló en el techo, y se ocurrió contornear todas las figuras al humo. No quise ver las pinturas que se hallan en otra galería, porque ya tenía formada mi opinion; pero reflexionando quién pudiera ser el autor de aquel engaño, me acordé que en Santander habia dos artistas dedicados á retratos que fueran capaces de hacerlo. Cuando regresamos de la excursion á Torrelavega mi convecino y amigo D. Adolfo Rebolledo, que acompañó al Sr. Vilanova cuando visitó la cueva, y entusiasta de la ciencia prehistórica, quiso saber el juicio que habia yo formado de las pinturas. Le dije mi opinion y le pregunté si recordaba que por la época del descubrimiento de la cueva estuviera por allí cerca su amigo el mudo, que es pintor, y me contestó que por aquella época pasó una temporada en el Puente de San Miguel, pueblo que se halla en la falda del cerro donde está la cueva.»

El Sr. **Vilanova** dió las gracias al Sr. Lemus por las noticias curiosas é interesantes comunicadas con motivo de la ligera referencia que hizo del asunto al hablar del Congreso de Nancy, pero se lamentó de que hubiese visitado solamente el primer trayecto de la cueva de Altamira, pues al penetrar más adentro hubiera visto que el contorno de las figuras está hecho, no con humo de bujías, sino con un instrumento punzante y relleno despues con ocres de color amarillo, rojo ó negro, análogo al que se encuentra en las cercanías, y hallaria relacion entre las pinturas y los muchos objetos prehistóricos que se han encontrado en las excavaciones practicadas en el suelo de la cueva, los cuales revelan en los hombres que los construyeron un sentimiento artístico, cual lo tuvieron los pueblos que corresponden al período magdalenense, que tenian verdaderos talleres de instrumentos de piedra y hueso, demostrándose así la cultura relativa de aquellos hombres que, cazadores de grandes animales, practicarian al mismo tiempo en aquellas regiones, y hasta á 500 metros de profundidad, los esbozos, guardando las proporciones, de un esqueleto de embarcacion, de extremidades humanas, del toro comun y del de joroba, y muchos otros, y hasta algunas figuras en las cuales varias personas han querido reconocer como signos jeroglíficos, siendo de notar que, fuera del tamaño,

SGCB2021

algunas de las pinturas de Santillana tienen gran relacion con las de la cueva de la Magdalena y de Massat, que se consideran auténticas por los autores. Hizo el Sr. Vilanova la reflexion de que, aunque incultos, pueden los hombres tener el sentimiento del arte á la manera que dibujaba Salvator Rosa las cabritas que guardó cuando era pastor ántes de ser afamado artista. No se alcanza al mismo señor qué intencion podria tener en salir y entrar en la cueva un hombre para hacer tales figuras, ni ménos se comprende que nadie lo notase en el considerable tiempo que supone esta labor, ni es fácil el creer que tuviera á su disposicion todos los medios de llevarla á cabo, y entre ellos una representacion de varios objetos que sólo figuran en libros clásicos y relativamente raros.

SGCB2021



Eug.º Lemus

CLAUSTRO DE LA COLEJIATA DE SANTILLANA.

SGCB2021

EXTRACTO

DEL

ACTA DE LA SESION CELEBRADA EN 1.° DE DICIEMBRE DE 1886.

—Dijo el Sr. D. Juan **Vilanova** lo siguiente:

«Dejando para ocasion oportuna entrar en más amplios pormenores acerca del Congreso de Nancy, y limitando por el momento á contestar á los pretendidos argumentos que el Sr. Lemus opone á la antigüedad de los dibujos y pinturas de la cueva de Santillana, debo comenzar por la lectura de la carta, en la que el Sr. Sautuola, su verdadero descubridor, contestando á la en que le participaba todos los escrúpulos por aquel señor expuestos en la sesion última, me autorizaba á rechazar, no indignado, pues la cosa no lo merece, sino más bien en tono jocoso todo cuanto se ha pretendido inventar echando sobre el pobre mudo, francés de orígen, Ratier, el San Benito de la superchería, de la cual asegura aquel pueda en manera alguna ser responsable por falta de aptitud artística y de otras indispensables condiciones. Añade el Sr. Sautuola en aquel escrito que viven aún y pueden ser consultadas las personas de Puente San Miguel y de Santillana que por primera vez acompañaron al pretendido falsificador á visitar la cueva muchos meses despues de haber él descubierto las pinturas y dibujos; y por último, que puedo asegurar, palabras textuales, que á excepcion de algun pastor y de los peones que me habian acompañado, las pocas veces que habia estado Sautuola allí, nadie en los tiempos modernos habia entrado en la cueva, pues ni era sitio conocido ni su entrada

convidaba á franquearla, porque era muy fácil bajar rodando; con la obra que hizo el Ayuntamiento de Santillana le quitaron el verdadero carácter que tenía.

A tan terminantes y categóricas negativas de persona responsable y digna de merecido crédito por su seriedad y por haber tenido la fortuna de descubrir y relatar con la sencillez propia de la verdad los tesoros prehistóricos de la famosa cueva cuya importancia los españoles mismos, aunque no todos, son los primeros en rebajar, debo yo añadir lo siguiente:

1.° Que siento de todas veras que el Sr. Lemus ántes de emitir una tan terminante opinion no se hubiera fijado en comparar las pinturas que adornan el techo de la primera galería con los objetos de arte que en gran número se encuentran en el depósito que ocupa el piso de la misma, y con los dibujos de las otras galerías, en los cuales como más toscos y rudimentarios pueden verse los ensayos ó esbozos de los artistas trogloditas habitantes de aquel antro terrestre por espacio de mucho tiempo, acaso siglos enteros, á juzgar por la prodigiosa cantidad de restos de alimentacion que allí dejaron.

2.° Que la cueva de Santillana pertenece, por los tesoros que encierra, al período magdalanense, que es el artístico por excelencia, como lo acreditan los dibujos que llevan todos los objetos de hueso en ella encontrados, de cuya autenticidad nadie hasta el presente ha dudado, á no ser los que no los han visto.

3.° Que por su factura especial, por las proporciones que se advierten en los dibujos y pinturas y por todas las demás circunstancias que en ellos concurren, los objetos controvertidos de Santillana se parecen mucho á los procedentes de diferentes cuevas del mismo período en Francia.

4.° Que tambien parece ser primitivo el trazar á rayas hechas con instrumento agudo sobre la piedra, y en manera alguna con el humo de una bujía, segun se pretende, el perfil de los animales representados, el cual se ostenta firme y decidido y no onduloso y vacilante como hubiera resultado del movimiento oscilatorio de la llama.

5.° Que mal puede negarse remotísima antigüedad á las obras de arte, casi siempre resultado de espontaneidad genial ó instintiva, cuando nadie duda que sean auténticas las manifestaciones de órden intelectual, en mi concepto bien supe-

SGCB2021

rior, como son los letreros descubiertos en varias cuevas españolas, africanas, de Canarias y en América, de toda evidencia antehistóricas.

6.° Que para realizar la superchería de la pintura moderna en la cueva de Santillana, se necesitaba un concurso tal de circunstancias que parece imposible haya permanecido oculto, no solo el atentado, sino su inspirador y el hábil ejecutor, hasta que sin fundamento alguno, como se demostrará, se ha echado á volar la invención del pobre mudo francés Ratier, á quien por desgracia no es fácil hacerle comprender el papel que en la tal comedia se le confia para sincerarse ó para declarar paladinamente ser el autor de tal fechoría.

7.° y último, que se comprende la reproducción hábilmente hecha de un cuadro de Murillo ó Rafael, así como las falsificaciones que se realizan en Granada, por ejemplo, de algun célebre vaso árabe, pues en ambos casos la operacion es muy provechosa; pero tomarse tanta molestia como suponen las pinturas de Santillana y las numerosas estatuas de Yecla, sin otra mira ulterior que dar un chasco á algun incauto, es verdaderamente incomprensible y hasta inocente, por no emplear otra frase más gráfica y significativa.»

El Sr. D. Eugenio **Lemus y Olmo** dijo lo siguiente:

«No he traido aquí para nada el nombre del Sr. Sautuola y ántes de rectificar, debo consignar que no necesito acudir al testimonio del vulgo tal como se entiende en la carta que acaba de leer el Sr. Vilanova, ni sabia que el mudo que es pintor hubiera estado en la cueva, hasta que lo he oido decir en dicho escrito, ni tenía para qué ocuparme del Sr. Sautuola.

Quisiera, señores, creer en la antigüedad prehistórica de las pinturas existentes en la cueva de Altamira de Santillana del Mar, porque soy del país donde se encuentra la pretendida maravilla.

Que el hombre de las cavernas eligiera la de Altamira para su residencia, nada tendria de particular, si la ciencia dice que existió el troglodita. No dudo que el Sr. Vilanova encontrara allí silex, punzones y otros objetos del hombre primitivo; pero pretender que las pinturas sean prehistóricas por que se hallen en la cueva, sería suponer obra del hombre primitivo una muestra de Iturzaeta que ocupara el lugar de

SGCB2021

las pinturas, porque no tienen ningun carácter del arte de la edad de piedra, ni de ninguna de las otras edades citadas en la sesion anterior: es la obra de un mediano discípulo del arte moderno que no sabe fingir ni conoce el prehistórico: parece que quisieron simular éste, pero con tan mal acierto y tanta torpeza, que se valieron del ménos apto para ello. Si con más malicia se hubieran servido de uno de esos genios incultos que pasan su vida ilustrando las paredes de los cuerpos de guardia ó de otros edificios, sin consultar una mala estampeta ni ver otras manifestaciones del arte pictórico, se habria logrado en parte el engaño, porque si no resultaba la obra con aquella brutal rudeza, y con el acento salvaje de la del hombre primitivo, estaría hecha de una manera tan bárbara y tan primitiva como pudiera hacerlo aquél.

Pero el inspirador de tan desdichado pensamiento no pensó en la coartada; no supo ó no entendió que el arte no es mudo, que se descubre como el anónimo por la letra cuando ésta no se sabe disfrazar.

Aquello está hecho con la franqueza del amaneramiento propio, sin disimulo, de prisa, como quien cava sin mirar atrás con el deseo de concluir pronto, en muy malas condiciones: en otras mejores, el que pintó aquello sabe hacer más, delante de un lienzo, con la paleta, el tiento y pinceles; quizá pase por una mediania en la especialidad á que se dedique, que no será por cierto pintar animales antediluvianos.

Duda ó niega S. S. que los contornos estén hechos con el humo de una bujía; se pueden hacer con el humo de bujía y tambien con un pincel; con lo que no se pueden hacer es con un cuerpo sólido, con un tizne compacto, pero que estén hechos con el humo de bujía, con un pincel ó con un tizne sólido, sería tomar el pulso á la ropa: que estén hechos con ocres, tierras ú otros ingredientes, importa poco, pues no es la química la que analiza el trazo, la estructura, las proporciones y el sentimiento de la línea, sino el tecnicismo del arte, y aun fuera de este tecnicismo, el que puede hacerse con el humo de bujía, lo demuestra un Alfonso XII escrito allí de esta manera, que tiene en todo el mismo aspecto que los contornos de las figuras. Si se trataran de hacer con un tizne compacto sobre aquella superficie pronunciadamente granulosa, para dejarlos nutridos como están, tendrian que repasarse

muchas veces por el mismo sitio, dejando arrepentimientos y repeticiones; desigualando la línea á medida que fuera gastándose el tizne á no estar perfectamente torneado.

Aquellos contornos que representan más de 50 ó 60 metros de línea en todas las figuras están flexibles, iguales y nutridos como solo el pincel ó el humo de bujía puede hacerlos, penetrando de primera intencion y sin repetir en la asperidad de aquella costra caliza.

Cita S. S. una gruta en que las figuras encontradas tienen las proporciones, pero serán unas proporciones que satisfagan las exigencias artísticas de algun prehistoriador; y éstas no se juzgan por un detalle. Si las figuras citadas por S. S. son verdaderamente prehistóricas, dudoso será que tengan las proporciones, porque estas condiciones aparecen en el desarrollo, en el progreso del arte, y desaparecen en su decadencia. La antigua civilización egipcia, en el apogeo del período menfita, intenta las proporciones en sus estatuas icónicas, olvidándolas completamente á la invasion de los hicsos, y aparecen en el renacimiento del nuevo imperio, imponiéndose los artistas un cánon de proporciones. Los asirios, los persas, los babilonios y otros pueblos, que simultáneamente cultivaron el arte, con ménos acierto no las apreciaron, y los griegos á pesar de la influencia que recibieron de estos pueblos, observaron cumplidamente el sentimiento de la medida, llegando al más completo desarrollo del arte en tiempo de Agéladas, Fidias y Praxiteles. Los romanos tambien se impusieron un cánon de proporciones, que se olvidaron en España despues de su dominacion hasta el renacimiento, como lo demuestra el arte románico y bizantino que aquí se conserva. Esas mismas estatuas encontradas en el cerro de los Santos en Yecla que acaba de citar S. S., de orígen fenicio la mayor parte, á pesar de su mérito artístico, no tienen las proporciones. No quiero decir con esto que las que nos ocupan tengan unas proporciones rafaelescas; pero pudieran pasar por tales comparadas con las del Museo prehistórico de M. Mortillet, las de la edad de piedra de M. Viardot y otros prehistoriadores.

Dijo S. S. que Salvator Rosa, pastor inculto, dibujaba muy bien con el cayado en la arena el ganado que guardaba. Si esto fuera cierto, no sería una muestra que pudiéramos con-

SGCB2021

sultar; pero Salvator Rosa fué un pintor de los más cultos del siglo XVII, músico, pintor y poeta, recibió en su niñez las primeras lecciones de Paolo Grecco, y por tomar parte en la conspiracion de Nápoles tuvo que refugiarse en los bosques. Entónces dicen que pintó aquellas escenas de foragidos que tanta fama han alcanzado. S. S. se ha trascordado, Salvator Rosa pintó bandidos, no carneros.

Si no entré en las galerías de la cueva donde están las otras pinturas (de las que nada puedo decir porque no las he visto), fué porque me figuré que el que hizo las que yo ví no llevaría la tinta ó el humo tan escaso que no le alcanzase para pintar las restantes. Además, las que ví son las que publicó la *Ilustracion Española y Americana* y las de la lámina más importante que acompaña á la Memoria del Sr. Sautuola, las mismas que el Sr. Vilanova nos enseñó en el Círculo de Bellas Artes, que por cierto no se asemejan á las de la cueva sino en el número, pues parece que estén dibujadas por referencia sin ver las de la cueva, y el que las litografió sabía ménos que el pretendido Apeles prehistórico; así que he de hacer constar que no me refiero á esas desatinadas reproducciones, me refiero al original que está en la cueva. Si el texto es tan fiel como los dibujos es una memoria buena para olvidada.

Se extraña S. S. que siendo recientes las pinturas no hubiera quien observara las excursiones del pintor á la cueva. No he tratado de probar mis opiniones acerca de las referidas pinturas con vulgaridades como presume en su carta el señor Sautuola; pero algo de ello se dice en el país, aunque despues de siete años difícil será averiguar nada concreto, pero no se necesitan testimonios de tal naturaleza. El mejor es la misma obra. He sabido tambien que un conocido artista visitó la cueva y es de mi opinion. El Sr. Bolivar, consocio nuestro, que se dedica con talento á una especialidad del arte, visitó tambien la cueva y puede decirnos sus impresiones.

Siento que el Sr. Vilanova, de reconocida ciencia, no admita con reserva la veracidad de las pinturas, que despues de todo, son conocimientos distintos de los ramos del saber que cultiva, por más que les sirvan de auxiliar en esta ocasion.

He de declarar ántes de concluir que Santillana del Mar á pesar del mayor ó menor interés que pueda tener la gruta, es digna de ser visitada por arqueólogos y artistas: es una pá-

SGCB2021

gina interesante de la historia del arte que posee la provincia de Santander.»

El Sr. D. Ignacio **Bolívar** dijo lo siguiente:

«En mi juicio la cuestion, reviste dos aspectos; el científico y el artístico; y como en ninguno de ellos me considero competente, me limitaré á hacer algunas ligeras consideraciones sobre ambas, siquiera sea tan solo por corresponder á los deseos del Sr. Lemus. Examinada la cuestion bajo el punto de vista artístico, la considero resuelta en conformidad con lo expuesto por el distinguido artista Sr. Lemus, director de la calcografía nacional y juez competentísimo en estos asuntos, porque creo en efecto, que la perfeccion y proporciones de las figuras demuestran el dominio de las grandes líneas y el conocimiento de la perspectiva, cosas ambas que no pueden suponerse en un hombre salvaje; y siempre de acuerdo con el referido Sr. Lemus, me parece mejor dibujante el autor de las pinturas de la cueva de Altamira que el de la lámina litografiada que acompaña á la Memoria del Sr. Sautuola, que el Sr. Vilanova ha presentado á la Sociedad. Por lo que respecta al segundo punto de vista, me permitiré llamar la atencion de ésta acerca de un hecho muy significativo respecto al valor que naturalistas muy eminentes dan al descubrimiento del Sr. Sautuola; Cartailhac, en su reciente obra sobre las edades prehistóricas de España y Portugal, habla de los objetos encontrados en la cueva sin preocuparse de las pinturas de la bóveda ni siquiera mencionarlas; temperamento á que le obligan sin duda de una parte el no participar de la opinion de los que consideran prehistóricas las pinturas, y de otra su gratitud al Sr. Sautuola por los favores que éste le dispensó, segun manifiesta expresamente en el prólogo de su magnífica publicacion. Cartailhac asegura que entre los restos fósiles hallados en la cueva no se encuentran huesos que correspondan á los bisontes representados, observacion de grande importancia que ya habia tenido yo ocasion de hacer, cuando acompañado por el Sr. Quiroga examiné las colecciones reunidas por el señor marqués de Robledo en el mismo Santillana y que aquel señor nos mostró con exquisita amabilidad. Concluyo diciendo que en aquella ocasion visitamos otras muchas cuevas de los alrededores sobre el camino de Santillana á Cóbreces, con la minuciosidad que requieren

las investigaciones entomológicas, buscando al propio tiempo en las paredes y bóvedas señales ó indicios de pinturas análogas á las de la cueva de Altamira sin lograr descubrir nada que demostrara que el incógnito artista hubiese ejercitado fuera de aquella su actividad y destreza; bueno es que conste así como antecedente por si algun dia se descubren en ellas nuevas pinturas prehistóricas.»

—El Sr. D. Manuel **Anton y Ferrandiz** dijo lo siguiente:

«Entro en el debate, tan solo para manifestar que en la visita que hice á la cueva de Santillana el último verano, observé en el suelo buen número de cantos y peñascos, al parecer, desprendidos de la bóveda, fenómeno muy comun en aquella parte de las cavernas donde el proceso estaláctico no es muy activo; y como estos desprendimientos se verifican con cierta constancia y bastante frecuencia, se podrá deducir de su exámen y estudio la antigüedad relativa de la superficie de la bóveda.

De lo que en la caverna de que se trata puedo juzgar, entiendo que las masas de roca, hoy en el suelo, proceden, en parte, de la superficie pintada, ó por lo ménos de sus alrededores; y con este motivo, propongo que se nombre una comision de peritos geólogos para que resuelva lo que pueda existir de dudoso en mi afirmacion: resolucion que pondria punto final á los largos debates á que han dado orígen estas pinturas, que tengo por no prehistóricas, aunque de sabor y carácter anticuado.

Por lo demás, debo hacer grandes elogios de la respetabilidad del Sr. Sautuola; y termino afirmando que las figuras descritas como bisontes, ofrecen grandísimo parecido con las de la raza bovina, que se cria todavía en las montañas que rodean á Reinosa.»

—El Sr. D. Eduardo **Reyes y Prósper** dijo:

«Habiendo sido durante cuatro años alumno pensionado de la Real Academia de Pintura, Escultura y Grabado de San Cárlos de Valencia, y obtenido premio por la Universidad Central en la ejecucion de un dibujo, me creo en el deber de emitir mi opinion, siquiera sea de escaso valor en la cuestion presente.

Los dibujos que acompañan á la Memoria del Sr. Sautuola, ó son exacta representacion de los de la gruta, ó son repre-

SGCB2021

sentacion infiel: en el primer caso, basta tener algo de eso que se llama instinto del arte, y conocer las metamorfósis que ha sufrido la representacion de la línea y de la luz para sorprender en los diseños que ornan el techo de la gruta, una seguridad y soltura en el trazado, una intencion en el claro oscuro, que no se encuentra ni en los dibujos de edades prehistóricas, ni en los de las históricas, antigua y media.

Si la lámina que ilustra la Memoria no es representacion fiel de los supuestos dibujos prehistóricos, entonces siento que se tenga aún por algunos un criterio tan erróneo de la sinceridad y exactitud de la ciencia. Cuando un dibujo responde á los conceptos de la fantasía y no al rigor que se exige en materias de tanta trascendencia para la antropología, debe desecharse, reservándole para ilustrar esos viajes estupendos ó cuentos prodigiosos que constituyen el encanto de los niños.»

SGCB2021

750,—